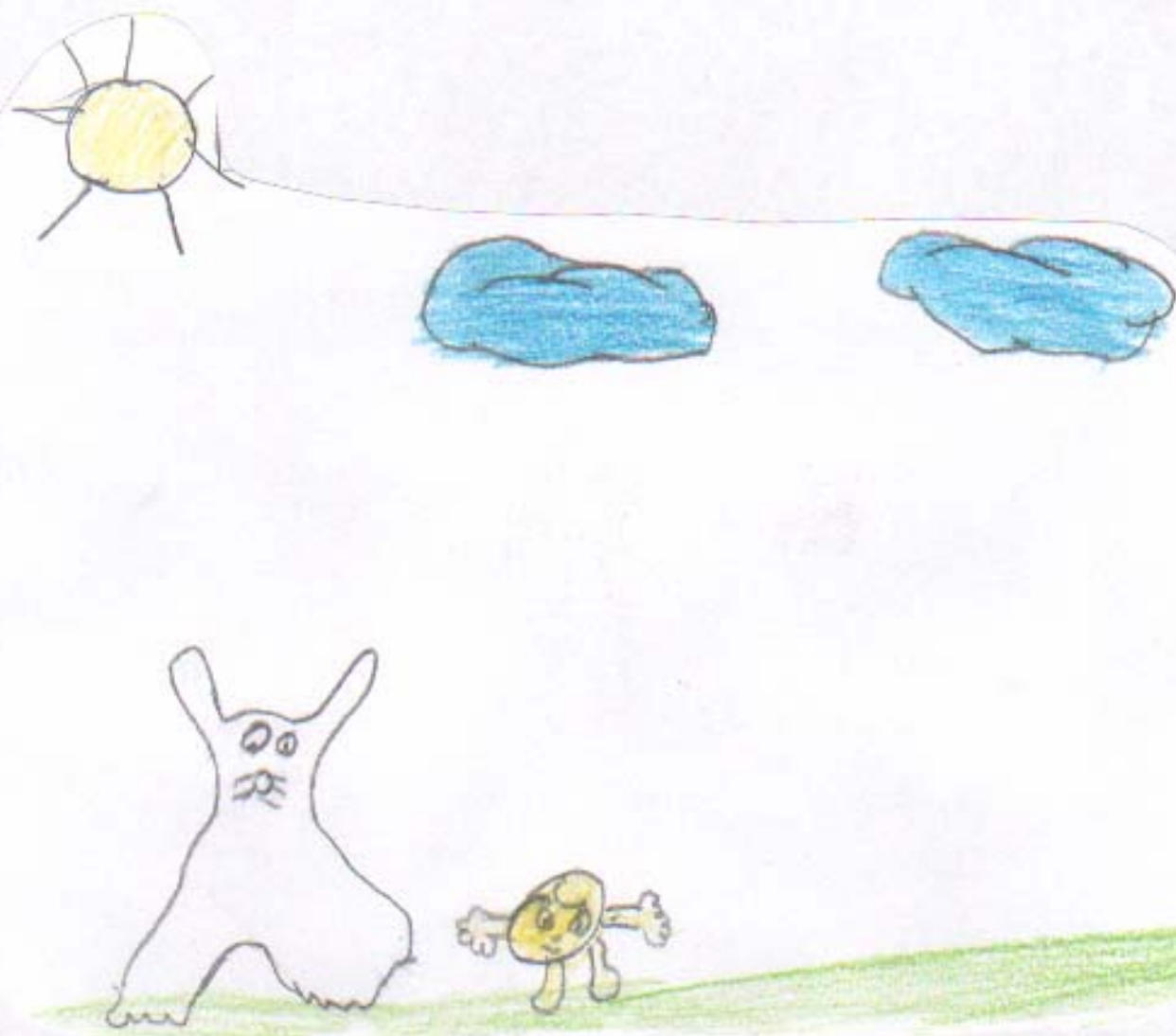


LUCAS Y EL ZAPATO PERDIDO

Érase que se era un garbancito llamado Lucas. Vivía en un zapato viejo y se dedicaba a tejer jerseys de punto. Un día empezó a llover y colocó unas hojitas en lo alto del zapato para que el agua no entrara dentro. Siguió lloviendo y lloviendo y el zapato empezó a moverse ¡Estaba flotando! El garbancito Lucas decidió salir del zapato e ir nadando a resguardarse. El zapato se alejó flotando hasta el mar.



Por esto, fue a buscar a su amigo Kike, el conejo que vivía en el bosque. Kike le dijo que si su zapato se había ido flotando, seguramente estaría en la Isla de las Flores. Y allí fueron. Entre las flores buscaron y buscaron y el zapato no encontraron.



Por esto, fueron a buscar a su amigo Juancho el ratón que vivía en la huerta. Juancho les dijo que si su zapato se había ido flotando, seguramente estaría en la Isla Misteriosa. Y allí fueron. En las cuevas buscaron y buscaron y el zapato no encontraron.



Por esto, fueron a buscar a su amiga Linda, la elefanta que vivía en el castillo. Linda les dijo que si su zapato se había ido flotando, seguramente estaría en la Isla de los Deseos. Y allí fueron. Buscaron y buscaron y el zapato no encontraron.



Entonces la elefanta Linda les recordó que estaban en la Isla de los Deseos y por eso pidieron con todas sus ganas que apareciera su zapato. ¡Queremos encontrar el zapato de Lucas! ¡Queremos encontrar el zapato de Lucas! ¡Queremos encontrar el zapato de Lucas! Y de repente apareció el zapato nuevo y siguió tejiendo jerseys de punto para sus solidarios amigos.

